

La ociosidad es la mayor maldición

La ociosidad es la mayor maldición que puede caer sobre el hombre; porque la siguen el vicio y el crimen. Debilita la mente, pervierte el entendimiento y el alma. Satanás está al acecho, pronto para destruir a los imprudentes cuya ociosidad le da ocasión de acercarse a ellos bajo cualquier disfraz atractivo. Nunca tiene más éxito que cuando se aproxima a los hombres en sus horas ociosas.

Historia de los Patriarcas y Profetas. Mountain View, California: Pacific Press Publishing Association, 1971, Segunda edición, p. 153.1 (Capítulo: La Destrucción de Sodoma, párrafo 4).